

**Sostenibilidad en las bibliotecas:
El caso de la biblioteca Maria de Carvalho Martins**

Edilson Teles Gomes Junior

Mestre, Uniesp, Brasil
edilson.gomes@universidadebrasil.edu

João Adalberto Campato Jr.

Profesor de Doctorado, Universidade Brasil, Brasil.
campatojr@gmail.com

RESUMEN

En este artículo se discutió el tema de la sostenibilidad en las bibliotecas, tomando como ilustración la biblioteca María de Carvalho Martins, del campus de Itaquera, de la Universidad Brasil (UB). A través del diseño bibliográfico y documental, además de una investigación de campo, se elevó el grado de sostenibilidad de la referida biblioteca para, posteriormente, enumerar algunas medidas que se podrían tomar con miras a incrementar la condición de sustentabilidad de la biblioteca Maria de Carvalho Martins. Estas medidas se refieren al consumo de energía, agua y papel, así como a la disposición de la colección de libros. También se estableció la urgente necesidad de que la biblioteca cuente y ponga en práctica una formación en el uso de su espacio de forma sostenible que se pueda poner a disposición de sus colaboradores y usuarios.

PALABRAS CLAVE: Biblioteca sostenible. Desarrollo sostenible. Biblioteca Maria de carvalho Martins.

INTRODUCCIÓN

La biblioteca sostenible se entiende como resultado de la idea de sostenibilidad, que es uno de los conceptos más destacados en la actualidad. Es una noción amplia, compleja y articulada con varias áreas de conocimiento. En general, la sostenibilidad se examina como una forma de condición o estado que asegura la garantía y estabilidad de los recursos naturales para las generaciones futuras. La sostenibilidad puede entenderse en la confluencia entre desarrollo económico, calidad ambiental y equidad social (PEREIRA et al, 2011).

En este concepto se relacionan un factor ecológico (uso de los recursos del ecosistema), un factor social (igualdad en la distribución de la renta y el consumo) y un factor económico (gestión eficiente de los recursos). Otros teóricos sobre el tema también mencionan un factor espacial (ambientes urbano y rural en equilibrio) y, finalmente, un factor político-cultural (pluralidad) (SACHS, 2009).

En todos estos aspectos, luchamos por una práctica que prevenga el desperdicio, favoreciendo la eficiencia y conservación de los recursos. A los efectos de este artículo, se propone el tema de la biblioteca sostenible en el ámbito de la educación superior privada. En este sentido, cuando se hace referencia al concepto de biblioteca sostenible, pensamos en una biblioteca de gestión centrada en la sostenibilidad y que tenga en cuenta todos los factores antes mencionados.

Es una biblioteca comprometida con la reducción del consumo de electricidad, agua y papel, y cuya arquitectura y otros aspectos estructurales tienen en cuenta un mejor aprovechamiento de la luz solar, el viento, la circulación del aire, el agua de lluvia, entre otros factores que minimizan el impacto causado por el hombre al medio ambiente. En él, las relaciones humanas deben ser también las más equilibradas, igualitarias y respetuosas.

Con miras al desarrollo del estudio, se eligió examinar el grado actual de sustentabilidad de la biblioteca de la Universidade Brasil (UB) del *campus* de Itaquera, en la ciudad de São Paulo. La investigación sistemática de este aspecto tiene la intención de ofrecer una propuesta de intervención a la mencionada biblioteca a través de la cual pueda convertirse en una biblioteca modelo en términos de sostenibilidad.

Esta es una discusión justificada por varias razones. Uno de ellos es la innegable relevancia de la sostenibilidad, que desde hace tiempo llama la atención de funcionarios gubernamentales, intelectuales e investigadores, preocupados por el futuro del planeta y el

bienestar de su población. Es importante destacar, de la misma forma, la originalidad de la investigación propuesta, ante un cierto carácter poco común de investigaciones que se centran, al mismo tiempo, en la biblioteca y la sostenibilidad.

Además de este punto, este artículo puede proporcionar una ganancia social considerable, ya que el estudio será un recurso, aunque preliminar, para que los bibliotecarios, los mantenedores de IES privadas y los administradores públicos administren bibliotecas, prestando la debida atención a los aspectos de sustentabilidad.

OBJETIVOS

El objetivo general del artículo consiste en un examen descriptivo del grado de sustentabilidad de la Biblioteca Maria De Carvalho Martins, de la Biblioteca de la Universidade Brasil, del *campus* de Itaquera para elaborar un proyecto que busque su mejoramiento en este sector. Paralelamente al objetivo general, los siguientes objetivos secundarios presidieron la redacción de este artículo:

- Contribuir a la reflexión general sobre la sostenibilidad en las bibliotecas;
- Ofrecer sistemáticamente subvenciones teóricas y prácticas a los bibliotecarios con las que puedan realizar la gestión bibliotecaria de forma sostenible;
- Contribuir a la fortuna crítica de la sostenibilidad;
- Contribuir al desarrollo de modelos bibliotecarios sostenibles.

PROCEDIMIENTOS METODOLOGICOS

La investigación que dio origen a este artículo fue esencialmente bibliográfica, con predominio de lecturas teóricas sobre sostenibilidad en sus diversos dominios. Naturalmente, las lecturas destinadas a la sostenibilidad en las bibliotecas tenían un peso considerable. Así, se consultaron libros y artículos, que revelaron, por cierto, en un número modesto tanto en la bibliografía en portugués como en otros idiomas, como el inglés y el español.

El frecuente examen de material oficial sobre la biblioteca objeto de este estudio fue responsable de que la presente investigación fuera deudora, de igual forma, con el diseño del documento.

En un momento posterior, la investigación también se llevó a cabo en el campo, constituyendo un estudio de caso, procediendo in loco al retrato del estado actual de sostenibilidad de la biblioteca de la Universidade Brasil del *campus* de Itaquera, en la ciudad de São Paulo. El procedimiento consistió en realizar un relevamiento de los vacíos de la biblioteca en materia de sostenibilidad, para posteriormente presentar, de forma sistemática pero no exhaustiva, una lista de acciones que se podrían realizar para incrementar el grado de sostenibilidad de la biblioteca. Al respecto, es fundamental resaltar que uno de los autores de este trabajo ocupa el cargo de Bibliotecario General de las redes de bibliotecas de la Universidade Brasil, proveniente, en gran parte, de su condición privilegiada de observador.

Por tratarse de un estudio de caso, con un paradigma cualitativo, en una primera etapa no se buscó la generalización de resultados (generalización estadística), manteniéndose las conclusiones aquí dentro del ámbito restringido de la biblioteca de la Universidade Brasil. Sin

embargo, es posible generalizar analíticamente el resultado de los estudios cualitativos de tal forma que la información que brinde pueda ser utilizada para comprender mejor situaciones similares a las de la investigación actual. (YIN, 2010, p. 61).

Finalmente, es importante señalar que este examen se centró en el campo de las proposiciones y concepciones, describiendo, relacionando y explicando los hechos, elementos y eventos. Por ello, no avanzó en respuestas más específicas a los “problemas de ingeniería”, que tratan de cómo hacer y cómo implementar procesos (KERLINGER, 2009, p. 33). Es decir, se sistematizan y presentan propuestas sobre una biblioteca sostenible, pero no se profundiza en cómo deben llevarse a cabo estas propuestas. También existe el deseo de proponer qué se puede lograr, sin embargo, sin enumerar una serie de reglas para ello.

BIBLIOTECAS SOSTENIBLES

La biblioteca sostenible debe componer un espacio cuyo funcionamiento, así como los servicios que ofrece, reflejan los pilares estructurales de la sostenibilidad. Debe ser un entorno que demuestre la importancia de la conciencia social, económica y ambiental para el mantenimiento de los recursos existentes sin pérdidas futuras a los usuarios, despertando en ellos el sentido crítico relacionado con la sustentabilidad no solo en la biblioteca, sino en el mundo donde se insertan (ARMANI 2002; CARDOSO, 2015). En este sentido, son bibliotecas que incorporan procedimientos para la gestión racional de los recursos y bienes públicos, minimizando el impacto ambiental y brindando, al mismo tiempo, acceso a la información y la promoción de prácticas sostenibles (CARDOSO, 2015).

Una biblioteca sostenible puede internalizar la sostenibilidad desde la estructura en la que se erige a horizontes más amplios, como material de construcción, generación de energía, uso de la luz solar, uso del agua, varias reutilizaciones, recolección de agua de lluvia, uso de lámparas económicas o concentración de espacios iluminados con el fin de dirigir puntos de luz a los usuarios, ahorro de papel, pauta para la limpieza de libros en estanterías, consumo de vasos plásticos, condiciones adecuadas para satisfacer las necesidades del público, entre otras posibles.

El bibliotecario, como cualquier profesional, debe llevar el tema ambiental al ámbito laboral y actuar como educador en el sentido de que sea capaz de incrementar las condiciones de conciencia de los usuarios de la biblioteca sobre temas relacionados con la sostenibilidad y la mejora de la condición de vida de la población local (CARDOSO, 2015, p.15).

Se trata de abordar la biblioteca como un espacio dinámico de conciencia, como la propia biblioteca verde presenta en su diseño y funcionamiento soluciones que se relacionan directa o indirectamente con la sostenibilidad social, económica y ambiental.

Así, hay que entender, como piensa Cardoso (2015, p. 16), el concepto de biblioteca sostenible a la luz de un movimiento más integral: el edificio verde que llevó a cabo la articulación entre edificaciones, diseño, arquitectura con la gestión sostenible de los recursos naturales y materiales. Sin embargo, en las discusiones basadas en la edificación verde, no llegaron preguntas sobre las prácticas, servicios o actividades culturales orientadas a sensibilizar a los usuarios de la biblioteca.

En los Estados Unidos de América, a principios de la década de 1990, surgió el movimiento “Biblioteca Verde”, que consiste en un encuentro de bibliotecas y bibliotecarios comprometidos en transformar las bibliotecas en espacios sustentables, con la reducción de su impacto ambiental en el planeta (CARDOSO, 2015, p. 29).

Cabe señalar que, a partir del año 2000, el gobierno brasileño inició el proyecto Salas Verdes, actualmente coordinado por la Secretaría de Ecoturismo del Ministerio del Ambiente (SEEC / MMA), promoviendo el establecimiento de espacios que actúen como elementos de información y formación medioambiental. En estos lugares, además de colecciones sobre medio ambiente, se encuentran charlas, cursos, talleres, entre otras actividades.

Miller (2010, p. 9-25) expuso algunas instrucciones para que una biblioteca se vuelva verde. Aunque el autor estaba pensando en las bibliotecas públicas estadounidenses, no hay ningún problema en relacionar la información con las bibliotecas privadas brasileñas. Entonces, en términos resumidos, una biblioteca verde debe tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Un edificio sostenible

Es un edificio que satisface las necesidades de los usuarios del presente, sin comprometer ni la salud ni la disponibilidad de recursos para el futuro.

- Productos sostenibles

La biblioteca debe hacer uso de productos sostenibles, como pinturas, que, por ejemplo, ser claros pueden favorecer el ahorro de la factura de la luz. Los productos de limpieza deben tener algo parecido a un sello verde que certifique que son amigables con el medio ambiente. Los instrumentos de limpieza también deben ser respetuosos con el medio ambiente. Las cerdas de escoba, por ejemplo, pueden fabricarse con botellas de refrescos recicladas.

- Encendiendo

La biblioteca debe optar por algún tipo de iluminación ecológica tanto en el interior como en el exterior. En este sentido, algunas formas de energía verde que se pueden considerar son las siguientes: energía geotérmica, energía solar y energía eólica. Además, se debe tener cuidado con el tipo de lámpara utilizada.

- Agua

En las bibliotecas, el agua debe usarse de manera eficiente para ahorrar recursos hídricos. En este escenario, se debe revisar el uso de urinarios, dando preferencia a los que no usan agua. Se deben preferir los inodoros de bajo flujo, así como los grifos operados por sensores, entre otros aspectos.

- Transporte

La sostenibilidad también involucra aspectos de locomoción. En este sentido, cabe preguntarse: ¿cómo llega la gente a la biblioteca? Esto se debe a que existen más formas "verdes" de realizar dicha acción, como caminar y andar en bicicleta, considerados senderos verdes. Debe haber todo el estímulo y planificación (haciendo recorridos, aparcamientos, por ejemplo) de las bibliotecas para que sus usuarios puedan llegar a ella sin necesidad de utilizar el coche.

RESULTADOS

La Biblioteca Maria de Carvalho Martins, fundada en 1968, es un organismo de apoyo vinculado al Decano de Docencia y Extensión de la Universidade Brasil (UB), antes Universidade Camilo Castelo Branco, con sede en el este de la ciudad de São Paulo. La misión de la Biblioteca Maria de Carvalho Martins es servir a los académicos y la comunidad externa.

Como se mencionó, cada vez es más urgente que una biblioteca ofrezca soluciones que se relacionen con el tema de la sostenibilidad en sus tres pilares: el social, el económico y el ambiental.

De acuerdo con lo observado durante la visita de inspección a la Biblioteca Mário de Carvalho Martins, se puede afirmar que no hay necesariamente una preocupación histórica, regimiento y sistemática por la sostenibilidad en la misma. Esto se debe, entre otros factores, a que dicha biblioteca no se construyó a la luz de este cuidado y, con el tiempo, esta preocupación se sumó a su filosofía y gestión.

Es evidente que hay que considerar que, al momento de la construcción de la biblioteca, no existía una preocupación cultural, sistemática e intensa por aspectos relacionados con la sustentabilidad en la actualidad. En este sentido, la reflexión que aquí se desarrollará no ganará, ni mucho menos, un tono abierto de crítica, sino que, más bien, asumirá una especie de consideración sobre cómo se pueden hacer bibliotecas que no fueron construidas con la intención de ser originalmente sostenibles mediante la adopción de actitudes y pensamientos ecológicos. En este punto, es fundamental mencionar que la Biblioteca Maria de Carvalho Martins no tiene en su estatuto, documentos o reglamentos ninguna referencia directa o indirecta al tema de la sostenibilidad.

Además, la Biblioteca no identificó ninguna acción sobre el tema de la sustentabilidad o desarrollo sustentable y la preservación del Medio Ambiente, ya sea a través de proyectos externos trabajando con la comunidad que rodea el campus o incluso con la comunidad académica.

De hecho, el presente estudio -de ahora en adelante- consistirá en un documento de diagnóstico de problemas y, en la medida de lo posible, en ofrecer herramientas de gestión para bibliotecarios y otros interesados en implementar una biblioteca sostenible, que pueda compartir algunas de las características de bibliotecas verdes como se presenta arriba.

ORGANIZACIÓN TÉCNICA DE LA COLECCIÓN

El propósito de la biblioteca es satisfacer los deseos informativos de los clientes, para hacer posible el acceso a la información. La organización de la colección es fundamental para utilizar criterios técnicos de estandarización. La colección bibliográfica de las bibliotecas de la Universidade Brasil, incluida la de la Biblioteca Maria de Carvalho Martins, está técnicamente organizada por materias, según el sistema de Clasificación Decimal Dewey y por autor según la tabla PHA. La catalogación está estandarizada por AACR2.

La catalogación y procesamiento técnico de los materiales adquiridos es realizada por la unidad responsable, con el objetivo de poner el material a disposición del usuario en menos tiempo, conciliando su preparación técnica con las características de la comunidad a la que sirve.

Aunque no lo parezca, una organización tan elemental está ligada a la sostenibilidad social, dado que el ordenamiento de esta forma es ilustrativo del respeto a los habituales, que así podrán moverse más fácilmente por la biblioteca y consultar, con menos problemas y con más ofertas. las obras buscadas. Por tanto, el hombre y sus necesidades se colocan en primer lugar.

El fondo de la biblioteca cuenta con 123.512 volúmenes en varios soportes, lo que requiere limpieza, conservación, disposición y, en algunos casos, restauración periódica. Objetivamente, la distribución de la colección en la actualidad es problemática, ya que está fragmentada en dos entornos, lo que, al final, le quita la robustez que una colección debe representar para una universidad.

Además, está el tema de la limpieza, que por el volumen de material sólo se da al final de cada semestre, acumulando inevitablemente polvo y hongos. Otro punto se refiere a la compleja señalización que, debido a la fragmentación espacial, necesita ser adaptada; sin embargo, no establece una comunicación asertiva con el usuario. Así, la solución sería tener una colección unificada siguiendo un orden de crecimiento lógico.

Figura 1: Fondo principal de la biblioteca de la Universidad de Brasil (UB), en el campus de Itaquera



Fuente: colección personal de autores.

CONSUMO DE PAPEL

Una vez conocido brevemente el funcionamiento diario de la biblioteca, se observó que, en el tema del consumo de papel, no existe una especial observancia ni meta de gasto o reducción implementada para el sector.

Se carece de un programa de uso racional y reutilización del papel utilizado, perdiéndose la oportunidad de reciclar y contribuir a la formación de la conciencia ambiental en el personal técnico y administrativo de la biblioteca, así como en los usuarios que lo utilizan.

Aún con respecto a este tema, se entiende que podría existir una evaluación sistemática por parte de los proveedores de la Biblioteca Maria de Carvalho Martins, con el fin de conocer si lo que consume la biblioteca proviene de productos y servicios sostenibles. De la misma manera, buscamos investigar si los proveedores de bibliotecas más diversos están involucrados en prácticas insostenibles.

CONSUMO DE ENERGÍA ELÉCTRICA

Considerando el horario extendido de funcionamiento de la Biblioteca, unas 18 horas diarias ininterrumpidas, se observa que el consumo mensual de energía es grande. El gasto mensual en agua y energía promedia R \$ 930 (novecientos treinta reales). Como la biblioteca no se construyó en base a la filosofía de la sostenibilidad, todo lo que tiene en el campo de la energía eléctrica no fue, en efecto, diseñado para ahorrar energía.

Incluso con 68 ventanas, la iluminación por luminaria sigue siendo necesaria, ya que la arquitectura del edificio no beneficia al medio ambiente en términos de luminosidad solar. Además, no existe un plan sistemático que proponga alternar el uso de la electricidad por una alternativa, acompañando al menor o mayor flujo de usuarios.

Se sabe que los picos se producen especialmente por la mañana y por la noche, por lo que, por la tarde, sería posible utilizar menos luces. De todos modos, se puede decir que la sostenibilidad es baja en este sentido, aunque existe el uso de lámparas LED, que tienen como objetivo reducir el consumo global de energía en el campus.

Una posibilidad viable con miras a minimizar, por ejemplo, el uso de ventiladores, reduciendo significativamente el consumo de energía eléctrica, sería la instalación de un eco-jardín en el techo; por lo tanto, el clima en la biblioteca podría ser suave además de brindar bienestar a sus usuarios.

Otro punto a comprobar es el cableado eléctrico, que es antiguo debido a la antigüedad del edificio, y cuyo mantenimiento genera elevados costes. En este sentido, una alternativa viable por el momento sería la instalación de paneles fotovoltaicos, una solución que puede no dar un servicio completo al campus, pero que puede mitigar especialmente el consumo generado en la biblioteca.

CONSUMO DE AGUA

De manera similar al uso de electricidad, debido al horario de apertura del espacio, el consumo de agua es alto: un promedio de R \$ 930 reales (entre agua y luz, como se mencionó anteriormente). A pesar de ello, no existe un programa sistemático y didáctico para concienciar al personal de la biblioteca y a los usuarios sobre el uso adecuado de este recurso.

En esta línea de pensamiento, cabe señalar que no existe un proceso de captación de agua de lluvia, acción importante que podría mitigar el gasto mensual, considerando que dicho

recurso podría ser utilizado incluso en la higiene y limpieza del espacio de la biblioteca, así como en usar en sus baños y para regar las plantas.

Cabe señalar que esta eventual reutilización del agua podría ser liderada por la IES en su conjunto, lo que beneficiaría, entre otros sectores, a la propia biblioteca. El uso sostenible de los recursos hídricos debe ser una preocupación constante, universal e integrada. De esta manera, su implementación se vuelve más factible ya que varios esfuerzos trabajarían juntos.

Además, la Biblioteca debe estar siempre alerta para asegurar que los grifos y válvulas de inodoro que utiliza en sus baños sean los más económicos del mercado. En todos los campos, la tecnología avanza y, por otro lado, se vuelve obsoleta en poco tiempo. Es importante señalar que, en los espacios de baño de la biblioteca, se encontró la presencia de válvulas de doble efecto, lo que ayuda enormemente a ahorrar agua.

COLECCIÓN

Las cuestiones relativas a la colección de una biblioteca están vinculadas a aspectos de sostenibilidad. Teniendo en cuenta el pilar social de la sostenibilidad, el aumento y conservación de la colección se relacionan, por ejemplo, con la posibilidad de ofrecer progresivamente un mayor número de volúmenes a los lectores, actuando de forma inclusiva, igualitaria y preocupada por el bienestar de la figura humana del lector. Así, la biblioteca forma más lectores y, por tanto, más ciudadanos, que a su vez se convertirán en replicadores de su experiencia con el libro y la ciudadanía.

Si bien existe un plan financiero establecido por IES, con el objetivo de cubrir las necesidades de todo el campus y siguiendo el concepto de sostenibilidad económica, se entiende que tal modelo no es precisamente el idóneo para la cuestión del eventual aspecto sostenible de la biblioteca. Esto se debe a que concentra recursos y atiende las carencias de manera oportuna para que no haya mantenimiento preventivo, sino intervencionista.

ACCESO A LA COLECCIÓN

La sostenibilidad social se puede lograr mediante acciones que beneficien al hombre y a la comunidad. En este sentido, la biblioteca puede resultar un factor importante, permitiendo a los usuarios acceder a la información, permitiendo el estudio y la implicación de la sociedad en general.

Respecto a la colección, en la teoría de la biblioteconomía, hay un diseño abierto y otro cerrado. El abierto, que se puede calificar de "libre", permite a los estudiantes moverse entre los estantes, dándoles un sentido de independencia, generando en ellos autoconocimiento y confianza en sí mismos. Muchos piensan que este es el modelo más sostenible en términos sociales, ya que promueve el desarrollo humano.

En cuanto a la cobranza cerrada, ésta consiste en un mayor control sobre el acceso de los usuarios, dado que existe una mesa de servicio que establece una especie de 'barrera' entre la colección y el usuario. Los defensores de este modelo apuntan a los siguientes beneficios, como por ejemplo, una mayor organización de la colección, ya que, al no haber un tránsito considerable en la colección, es posible mantener el orden de organización de los materiales. En

las bibliotecas que utilizan este modelo de colección se observa una reducción del índice de pérdida de libros, aunque se requiere un mayor número de empleados para atender la demanda en mostrador.

Dicho esto, es innegable que el sistema de colección abierta es el más adecuado, especialmente considerando la sostenibilidad social y el despertar del sentido crítico y el desarrollo del hombre, que, así, se sentiría más acogido por el espacio de la biblioteca.

En el caso de la biblioteca de la Universidade Brasil, en el campus de Itaquera, y como muchas bibliotecas privadas de IES, el sistema adoptado es el cerrado. En este sentido, ¿cómo se pueden minimizar los efectos e impactos negativos relacionados con la sostenibilidad de este tipo de recolección? Se sugiere, por ejemplo, capacitar a los usuarios de la biblioteca del Campus de Itaquera, quienes podrían ser capacitados para, cuando lo deseen, moverse por la colección y establecer contacto directo con las obras.

En la misma línea, se promoverá la formación de bibliotecarios y auxiliares que, entre otras acciones, evitará dirigir automáticamente a los usuarios a las mismas obras de siempre, ofreciéndoles un abanico más amplio de opciones y una mayor variedad de posibles fuentes. Se cree que, de esta manera, se alcanza un plazo razonable, que reúne las dos alas, además de cumplir con la sostenibilidad social, considerando también la sostenibilidad económica.

CONCLUSIÓN

Este artículo pretendía sistematizar algunas propuestas para hacer más acorde con los requisitos modernos de sostenibilidad el funcionamiento de la biblioteca de la Universidade Brasil (UB) en el *campus* de Itaquera, al este de la capital paulista.

En el caso de esta biblioteca, el análisis de la cuestión de la sostenibilidad debe, necesariamente, tener en cuenta el contexto histórico y social en el que fue concebida, es decir, en un momento en el que el desarrollo sostenible no era en modo alguno una preocupación común y generalizada.

El no haber sido construido en el contexto de esta inquietud, por tanto, constituye una dificultad para la biblioteca en estudio así como para las demás que se dejan incluir en este perfil. En consecuencia, es necesario relativizar la situación del análisis y no preguntar - sin ponderar, reservas o mitigar - lo que el edificio, en esencia, no puede dar.

Sin embargo, esto no equivale a postular que tales bibliotecas puedan adoptar una postura fatalista, pasiva y distante ante las recientes e inevitables obligaciones hacia la sostenibilidad. Por el contrario, corresponde a las bibliotecas universitarias propiciar un proceso sistematizado a través del cual, en la medida de lo posible, sea posible sensibilizar, principalmente, a los Mantenedores a fin de establecer una convicción de la necesidad de adecuar las bibliotecas para un uso y funcionamiento sostenible. y racional.

En este proceso juega un papel importante la Federación Brasileña de Asociaciones de Bibliotecarios, Científicos de la Información e Instituciones (FEBAB), que sería responsable, en varios niveles, de la asistencia técnica a los bibliotecarios que deseen establecer la sostenibilidad en las bibliotecas. En definitiva, este proceso en su conjunto configurará un sistema organizado

en el que todos los usuarios y colaboradores de las bibliotecas exigirán que sea, tarde o temprano, sostenible.

Debido al alto y respetado valor simbólico del espacio que, al mismo tiempo, guarda y difunde la cultura, es urgente que las bibliotecas piensen en el carácter sostenible. Una institución como la biblioteca que muestre su preocupación por la sostenibilidad servirá de ejemplo para otras organizaciones y para las personas.

En lo que respecta más específicamente a la Biblioteca de la Universidad de Brasil, se observa que es posible adoptar algunas posturas sostenibles simples, aunque la biblioteca fue construida antes de la difusión y popularización del concepto de sostenibilidad.

Para eso, es necesario que los bibliotecarios, sus colaboradores y usuarios estén bien informados del tema y que se guíen por un propósito de sostenibilidad previamente planificado, objetivo y viable.

Por los límites específicos de este artículo, fue posible observar algunas sugerencias en el campo de la energía, el consumo de agua y la recolección que, aunque simples, resultan funcionales. Estas son las sugerencias más fundamentales, ya que se enfatizó que la Biblioteca de la Universidad de Brasil aún no tiene un plan para el uso sostenible de su espacio y su colección.

No se puede perder de vista que el establecimiento de una sustentabilidad real y productiva en una biblioteca universitaria privada solo puede tener éxito si los tres pilares de la sustentabilidad -el ambiental, el económico y el social- se consideran en conjunto, como se evidencia. en lo que respecta a la cuestión del acervo.

Finalmente, se enfatiza la imperiosa necesidad de que la Universidad de Brasil incluya en la legislación en materia de bibliotecas la obligación de adecuarlas gradualmente a requisitos que les garanticen un funcionamiento más cercano a un ideal tangible de sostenibilidad.

En el cuerpo de tales requisitos, es fundamental incluir la formación en prácticas sostenibles, que se impartirá a los colaboradores de la biblioteca y, eventualmente, a los usuarios. Para lograrlo, puede contribuir la acción especializada de profesores, investigadores y estudiantes de la Maestría en Ciencias Ambientales de la Universidad de Brasil. Finalmente, teniendo en cuenta que el desarrollo sustentable implica educación formal e informal, cada miembro de la biblioteca debe cobrar a sus prestadores de servicios y proveedores una postura objetivamente sustentable.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARMANI, Domingos. **Sustentabilidade**: do que se trata afinal? Rio Grande do Sul: Unisinos, 2002.

CARDOSO, Nathalie Bezerra. **Bibliotecas Verdes e Sustentabilidade no Brasil**: diretrizes para bibliotecas públicas. Rio de Janeiro: UNIRIO, 2015

KERLINGER, F.N. **Metodologia da pesquisa em ciências sociais**: um tratamento conceitual. São Paulo: EPU, 2009.

MILLER, K. **Public libraries going green**. Chicago: Ala, 2010.

PEREIRA, Anamaria de A. ; SALGADO, Mônica Santos. Gestão de Projetos Habitacionais Sustentáveis no mercado imobiliário: estudo sobre o processo AQUA: In: SIMPÓSIO BRASILEIRO DE QUALIDADE DO PROJETO NO AMBIENTE

CONSTRUÍDO, 3° Encontro Brasileiro de Tecnologia de Informação e Comunicação na Construção, 6.,2013, Campinas. Anais....Porto Alegre: ANTAC, 2011. p. 1-7.

SACHS, Ignacy. **Caminhos para o desenvolvimento sustentável**. Rio de Janeiro: Garamond, 2009.

YIN, R. K. **Estudo de caso: planejamento e métodos**. 4.ed. Porto Alegre: Bookman, 2010.